

PROPUESTAS DIDÁCTICAS

Basadas en *Tren de ida y vuelta*



Algar Joven

Celebra el Año Miguel Hernández

Propuestas didácticas

Tren de ida y vuelta

Autor: **Mariano Vara**

«Algar Joven», 44

240 págs.

ISBN: 978-84-9845-214-3

Miguel Hernández es un joven, hijo de ganaderos, que tiene una pasión incontenida por la poesía. Esta pasión le llevará a enfrentarse con sus padres y a rehuir un destino que, de todas maneras, parece perseguirle. La publicación de algunos de sus poemas y las amistades que poco a poco va labrando le auguran un futuro halagüeño como poeta. Pero la Guerra Civil parte en dos buena parte de sus esperanzas.

Mariano Vara nació en Puebla de Almenara, provincia de Cuenca, en 1955. A los ocho años le trasladaron a Xátiva, donde tuvo lugar una parte importante de su vida. Más tarde vivió en Valencia, allí se aficionó al teatro y logró diplomarse en Arte Dramático.

Algunas de sus obras son: *El amigo que vino del mar*, *La puerta del infierno* o *Los derechos torcidos*. Ésta es su primera obra en Algar Editorial.

Actividades previas a la lectura

- La primera actividad que proponemos para empezar el trabajo sobre el libro es, evidentemente, la lectura de algunos poemas de Miguel Hernández o también la escucha de las populares versiones musicalizadas por Joan Manuel Serrat. Aquí transcribimos algunas.

NANAS DE LA CEBOLLA

La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.

En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre.

Una mujer morena
resuelta en luna
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete, niño,
que te traigo la luna
cuando es preciso.

Propuestas didácticas

Alondra de mi casa,
ríete mucho.
Es tu risa en tus ojos
la luz del mundo.
Ríete tanto
que mi alma al oírte
bata el espacio.

Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.

Es tu risa la espada
más victoriosa,
vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.

La carne aleteante,
súbito el párpado,
el vivir como nunca
coloreado.
¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!

Desperté de ser niño:
nunca despiertes.
Triste llevo la boca:
ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.

Ser de vuelo tan lato,
tan extendido,
que tu carne es el cielo
recién nacido.
¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!

Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.

Frontera de los besos
serán mañana,
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.

Propuestas didácticas

Vuela niño en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla,
tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa ni
lo que ocurre.

DESPUÉS DEL AMOR

No pudimos ser. La tierra
no pudo tanto. No somos
cuanto se propuso el sol
en un anhelo remoto.
Un pie se acerca a lo claro,
en lo oscuro insiste el otro.
Porque el amor no es perpetuo
en nadie, ni en mí tampoco.
El odio aguarda un instante
dentro del carbón más hondo.
Rojo es el odio y nutrido.

El amor, pálido y solo.

Cansado de odiar, te amo.
Cansado de amar, te odio.

Llueve tiempo, llueve tiempo.
Y un día triste entre todos,
triste por toda la tierra,
triste desde mí hasta el lobo,

dormimos y despertamos
con un tigre entre los ojos.

Piedras, hombres como piedras,
duros y plenos de encono,
chocan en el aire, donde
chocan las piedras de pronto.

Soledades que hoy rechazan
y ayer juntaban sus rostros.
Soledades que en el beso
guardan el rugido sordo.
Soledades, para siempre.
Soledades sin apoyo.

Cuerpos como un mar voraz
entrechocando, furioso.

Solitariamente atados
el amor, por el odio.
Por las venas surgen hombres,
cruzan las ciudades, tordos.

En el corazón arraiga
solitariamente todo.
Huellas sin campaña quedan
como en el agua, en el fondo.

Sólo una voz, a lo lejos,
siempre a lo lejos la oigo,
acompaña y hace ir
igual que el cuello a los hombros.

Propuestas didácticas

Sólo una voz me arrebatara
este armazón espinoso
de vello retrocedido
y erizado que me pongo.

Los secos vientos no pueden
secar los mares jugosos.
Y el corazón permanece
fresco en su cárcel de agosto,
porque esa voz es el alma
más tierna de los arroyos.

«Mi fiel: me acuerdo de ti
después del sol y del polvo,
antes de la misma luna,
tumba de un sueño amoroso.»

Amor: aleja mi ser
de sus primeros escombros,
y edificándome, dicta
una verdad como un soplo.

Después del amor, la tierra.
Después de la tierra, todo.

EL HERIDO

Para el muro de un hospital de sangre.

I

Por los campos luchados se extienden los heridos.
Y de aquella extensión de cuerpos luchadores

salta un tragal de chorros calientes, extendidos
en roncos surtidores.

La sangre llueve siempre boca arriba, hacia el ciclo.
Y las heridas suenan igual que caracoles,
cuando hay en las heridas celeridad de vuelo,
esencia de las olas.

Herido estoy, miradme: necesito más vidas.
La que contengo es poca para el gran cometido
de sangre que quisiera perder por las heridas.
Decid quién no fue herido.

La sangre huele a mar, sabe a mar y a bodega.
La bodega del mar, del vino bravo, estalla
allí donde el herido palpitante se anega,
y florece y se halla.

Mi vida es una herida de juventud dichosa.
¡Ay de quien no esté herido, de quien jamás se siente
herido por la vida, ni en la vida reposa
herido alegremente!

Si hasta a los hospitales se va con alegría,
se convierten en huertos de heridas entreabiertas,
de adelfos florecidos ante la cirugía
de ensangrentadas puertas.

II

Para la libertad sangro, lucho, pervivo.
Para la libertad, mis ojos y mis manos,

Propuestas didácticas

como un árbol carnal, generoso y cautivo,
doy a los cirujanos.

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho: dan espumas mis venas,
y entro en los hospitales, y entro en los algodones
como en las azucenas.

Para la libertad me desprendo a balazos
de los que han revolcado su estatua por el lodo.

Y me desprendo a golpes de mis pies, de mis brazos,
de mi casa, de todo.

Porque donde unas cuencas vacías amanezcan,
ella pondrá dos piedras de futura mirada
y hará que nuevos brazos y nuevas piernas crezcan
en la carne talada.

Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño:
porque aún tengo la vida.

Las poesías leídas tal vez tengan un tono críptico para el alumnado, pero podemos insistir en que se queden con la hermosa sonoridad de los versos y con su particular vocabulario. Si se utiliza la versión musicalizada, se puede reflexionar acerca de la musicalidad que desprenden los poemas y que los hacen «encajar» con facilidad en una melodía.

La búsqueda de información sobre el poeta puede romper de alguna manera el interés de la trama novelística, así que recomendamos que se posponga a las actividades.

- Sí que se puede buscar, sin embargo, información sobre la época: el ambiente literario en Madrid, las tensiones que dan lugar a la Guerra Civil, etc. Se puede localizar Orihuela en el mapa y buscar algo sobre su historia para ubicar con mayor exactitud los acontecimientos de la novela.
- Para entender los poemas de Miguel Hernández, hay que entender también un poco la época en la que vivió. Se puede tratar de recrear la vida de la España de principios de siglo explicando detalles como la precariedad de los medios de transportes, la práctica ausencia de teléfono y televisión en las casas, la red de carreteras de la época, etc. Para ello nos podemos servir de alguna película que se desarrolle en esta época: *La lengua de las mariposas*, *Libertarias*, *Las trece rosas*, *Tierra y libertad*, *Secretos del corazón*, *Belle époque*, etc.
- Finalmente, y como actividad preparatoria para la lectura, se puede buscar información sobre los escritores que tienen relevancia en la novela: Vicente Aleixandre, Pablo Neruda, Federico García Lorca, etc. Una vez que se haya completado el cuadro de poetas de la época, que comparten todos una vida académica y personal bastante rica, se puede animar al alumnado a que contraste estas personalidades con la de Miguel Hernández y a que reflexione acerca de cómo contrastaría éste en los círculos literarios madrileños.

Actividades durante la lectura

- Miguel Hernández viajó mucho por España tanto en búsqueda de su promoción personal como por la persecución a la que se vio sometido. Durante la lectura se

Propuestas didácticas

puede trazar un pequeño mapa que indique los lugares por los que pasó el poeta en su periplo vital.

- La estructura del libro es muy lineal, ya que, aunque empiece con la premonición de la muerte del poeta, el resto es una biografía. Aun así podemos encontrar varias partes que se corresponden también con momentos importantes de su vida. Se puede pedir al alumnado que señale estas partes.
- En el libro aparecen muchas cartas manuscritas. Si ya se ha hecho la actividad sobre la época de Miguel Hernández, se puede reflexionar sobre cómo condicionaba las comunicaciones la escritura de cartas. Hoy, con la irrupción del correo electrónico, este tipo de correo se ha reducido a la mínima expresión. Se puede iniciar un pequeño debate sobre la conveniencia de uno y otro y las diferencias entre ambos, siguiendo un esquema más o menos así:

	CORREO ELECTRÓNICO	CORREO POSTAL
VENTAJAS		
INCONVENIENTES		

- También se les puede facilitar esta tabla para que la rellenen antes de la charla, y pedirles que escriban una carta manuscrita a alguien querido para mandársela más tarde.
- La infancia de Miguel Hernández es similar a la de muchos niños españoles de la época y a la de millones de niños en países en vías de desarrollo. Se puede utilizar esta circunstancia para hacer una pequeña

investigación sobre el trabajo infantil en el mundo, cómo se ha conseguido eliminar en buena medida en los países desarrollados y de qué manera podemos o debemos colaborar para erradicarlo. Se deberá incluir en la discusión el hecho de que, en algunos casos, el trabajo de los menores es imprescindible para la supervivencia. Existen propuestas muy interesantes, tanto de organismos gubernamentales como no gubernamentales, para compaginar el trabajo infantil con la educación. También se puede preguntar a padres y abuelos si ellos trabajaron de pequeños, en qué y qué opinan sobre el tema.

- También se puede aprovechar las dificultades que encuentra el escritor para ir a la escuela en sus primeros años de vida para contrastarlas con la universalidad de la educación y su gratuidad actual. Se puede iniciar un debate sobre si realmente el alumnado es consciente del privilegio que supone acceder a la educación y si aprovecha la ocasión para formarse.
- El poeta mantiene su pasión por la poesía a pesar de la oposición frontal de su padre. Podemos iniciar un debate (o redactar un breve texto escrito) sobre pasiones del alumnado que chocan con la voluntad paterna y analizar estos choques desde diversos puntos de vista: las razones que impulsan a los padres, si es justo o no, las maneras que existen de llegar a acuerdos, etc.
- En el libro aparecen también numerosas reflexiones, que en ocasiones reflejan el tono pueril o «primario» de algunos personajes. Se pueden tomar como punto de partida para un pequeño debate en torno al hecho literario en sí y la poesía en particular. Este fragmento puede ser un punto de partida:

Propuestas didácticas

«Aunque lo mío sólo eran pequeñas poesías que, imitando el ritmo de las que leía en las revistas del café, dedicaba a lo que me rodeaba: cosas muy simples, pero que ninguno de mis amigos del barrio entendió.

–Es que escribes cosas muy raras, Miguelico –me dijo una vez Meno, otro joven cabrero y uno de mis mejores amigos–. La gente no habla así.

–Ya lo sé. Ningún escritor de poesías lo hace. Los versos son otra cosa. Creo que con las poesías podemos...

–Nosotros sólo sabemos de cabras y de sudor –replicó Meno sin dejarme acabar la frase–. Las poesías son para los ricos..., para la gente que puede perder el tiempo.

–O no... –fue mi respuesta.

Mi padre pensaba como Meno: no podía entender que empleara horas y horas con libros que nada me aportaban.

–¿Y qué es eso de la poesía? Un pasatiempo de la gente bien que no sabe lo que es deslomarse con el trabajo.»
(pág. 19).

- Un momento curioso en el libro es cuando Miguel Hernández ve por primera vez una máquina de escribir (página 23). Es bastante probable que el alumnado actual tampoco esté familiarizado con estas máquinas que han sido completamente sustituidas por los ordenadores. Se puede consultar algunas páginas web sobre máquinas de escribir para hacer un pequeño trabajo (en coordinación con los docentes de historia y/o tecnología) sobre la evolución de la mecanización de la escritura: la imprenta, la lucha por conseguir máquinas de escribir rápidas y funcionales, etc. Se pueden consultar diversas webs como: <http://www.mte.cat/content/view/36/94/lang,es/> (Museu de la Tècnica de l'Emporda, con una

buena colección) o www.typewritermuseum.org/ (*museo virtual de máquinas de escribir, en inglés*).

- La novela mezcla la realidad con la ficción. Puede ser interesante que el alumnado busque información para contrastar el contenido del libro con el personaje histórico de Miguel Hernández.
- Otro aspecto que el tiempo y la evolución de los medios de comunicación han ayudado a desdibujar es el de el aislamiento al que se ven forzados los protagonistas. Se puede aprovechar este fragmento para reflexionar sobre la vigencia de este problema:

«—Pero yo quiero ser escritor —le dije con timidez—. Todo un sueño...

—En Orihuela —añadió— nunca pasaremos de ser poetas aficionados. Esto no es Madrid. Aquí no hay editoriales ni revistas de prestigio; todo huele a pueblo.

Carlos tenía razón: Madrid estaba muy lejos y las cadenas que nos ataban a Orihuela eran demasiado fuertes, lo que no impedía que nos ilusionáramos con cosas tan sencillas como las reuniones vespertinas en la tahona, donde un grupo de chavales hablábamos de teatro y poesía.» (páginas 28 y 29).

- Los problemas de Miguel Hernández se enlazan de manera dramática con la situación política de la España de preguerra. En un ambiente de gran crispación social, parece difícil no alinearse y el poeta escogió el bando con el que más se identificaba. Aunque el debate sobre poesía y guerra viene de muy lejos, seguro que los adolescentes no desaprovecharán la ocasión para dar su opinión. Se puede empezar con la famosa cita atribuida a menudo a Bertolt Brecht :

Propuestas didácticas

*«Cuando los nazis vinieron a buscar a los comunistas,
guardé silencio,
porque yo no era comunista.»*

*Cuando encarcelaron a los socialdemócratas,
guardé silencio,
porque yo no era socialdemócrata.*

*Cuando vinieron a buscar a los sindicalistas,
no protesté,
porque yo no era sindicalista.*

*Cuando vinieron a buscar a los judíos,
no protesté,
porque yo no era judío.*

*Cuando vinieron a buscarme,
no había nadie más que pudiera protestar.»*

Martin Niemoeller

- Finalmente, la vida del poeta se consume en una prisión sin que nadie apoye en su lecho de muerte. Muchos presos hoy en día se mueren lentamente en cárceles de todo el mundo sin derecho a un juicio justo ni a una defensa. Se puede partir de este tema para echar una ojeada a la página de Amnistía Internacional y buscar casos similares al de Miguel Hernández (<http://www.es.amnesty.org/temas/presos-de-conciencia/>).

Actividades posteriores a la lectura

- Tras la lectura interesa extraer algunas conclusiones. Se puede hacer una lluvia de ideas sobre éstas y apuntarlas

en la pizarra para que todo el grupo las tenga en su libreta. Se pueden dar ideas sobre la poesía, el fanatismo político, la memoria histórica, etc.

- Se puede retomar el inicio del libro para interrogar al alumnado sobre qué harían en caso de encontrarse en la situación del autor:

«Diez horas, veinte horas... Un día, dos días... Cuando tienes la certeza de que vas a morir sólo te quedan los recuerdos y un puñado de lágrimas. El oficial al que han asignado mi defensa acaba de salir de la celda, después de repetirme una y otra vez que no conseguirá ablandar al tribunal si no reniego de mi pasado. Dice haber puesto en manos de Dios sus pocas esperanzas. No se ha atrevido a mirarme a los ojos, señal evidente de que las cosas están muy mal. Se me acusa de traición a la patria y colaboración con el enemigo, lo que normalmente se paga frente a un pelotón de fusilamiento. O con la cadena perpetua, que es como morir muy lentamente.» (página 5).

- Creemos que es casi imprescindible acabar como se inició la lectura, es decir, leyendo algunos poemas del poeta que, a la luz de la historia se entenderán mucho mejor.

Cuestionario

1. ¿Por qué decide Miguel Hernández contar su historia?
2. ¿Por qué crees que tiene tanto interés en estudiar?
3. ¿Cuál es el primer viaje que realiza y qué cometido tenía?
4. Describe con tus palabras las dificultades que encuentra el poeta para escribir.
5. ¿Qué hubieras hecho tú si hubieras ido a Madrid en las condiciones de Miguel Hernández?

Propuestas didácticas

6. ¿Por qué crees que sus amigos acaban dándole la espalda?
7. ¿Con qué personaje te has sentido más identificado?
¿Por qué?
8. ¿Cómo acaba la relación entre Miguel Hernández y su esposa?
9. ¿Qué crees que hay de cierto en la versión de la historia que da Mariano Vara?

Propuestas didácticas referidas al libro
Tren de ida y vuelta (ISBN: 978-84-9845-214-3)

© Algar Editorial, SL
Apartado de correos, 225 - 46600 Alzira
www.algareditorial.com

© Xavier Mínguez, 2010